

EDITORIAL

Un programa latinoamericano de ergonomía para el sur global

Quiero presentar algunas reflexiones realizadas desde nuestro doctorado latinoamericano de ergonomía, especialmente por los profesores que lideraron el proyecto de construcción, que de alguna manera recoge el sentir y las necesidades de la ergonomía en nuestra América Latina. Este grupo fue inicialmente liderado por los profesores Carlos Osorio y Juan Carlos Velasquez de la Escuela de Salud Pública (ESP), y el actual presidente, José Orlando Gomes de la Asociación Internacional de Ergonomía - IEA, al cual se suman posteriormente las profesoras Aida Josefina Rojas y Lessby Gómez de la Escuela de Rehabilitación Humana y el profesor Carlos Andrés Fandiño de la ESP de la Universidad del Valle y los profesores Gabriel García, Karen Lange, José Javier Aguilar y Jairo Ernesto Luna de la Universidad Nacional de Colombia. Es muy importante resaltar y reconocer en este proceso el gran apoyo de los profesores Andrew Todd Presidente del Comité de Desarrollo Internacional de la IEA y sus expresidentes Éric Ming-Yang Wang, Yushi Fujita y Kathleen Mosier. En nuestra América Latina (AL) la ergonomía ha tenido diferentes momentos en su desarrollo, donde las universidades y las sociedades científicas, especialmente las últimas han jugado un rol fundamental en la promoción y consolidación de la ergonomía hasta nuestros días, donde pareciera que los astros de la ergonomía se han alineado con el fortalecimiento cada vez mayor de la Unión Latinoamericana de Ergonomía, ULAERGO, y el liderazgo en la IEA por el primer presidente latinoamericano desde su existencia hace más de 60 años.

Desde la perspectiva académica la ergonomía es inscrita inicialmente en los currículos académicos de pregrado, donde se debe resaltar el aporte al desarrollo de la ergonomía desde la Universidad de Concepción, especialmente la creación del laboratorio de ergonomía hace 50 años por el profesor Elías Apud, también destacar el programa de doctorado en Ciencias Técnicas de la Universidad Tecnológica de la Habana CUJAE en Cuba, liderado por el profesor Silvio Viña, los procesos de formación y desarrollo de la ergonomía en Universidad Federal de Rio de Janeiro, Brasil, liderados por el profesor Mario Cesar Vidal y el doctorado de Ciencias de Salud en el Trabajo de la Universidad de Guadalajara, México, entre otras. En Colombia, la ergonomía data de finales de los años 60, con los higienistas industriales formados en el extranjero y cuando en el marco de un congreso Iberoamericano en 1969 se abordó el tema. Como antecedente más puntual fue el trabajo de la Misión Sueca llegada a la Universidad del Cauca y liderada por Kaj Elgstrand en el año 1967 (Estrada Muñoz, 2005). En su desarrollo la ergonomía ha caminado hacia las investigaciones integrales, multi y transdisciplinarias, en las que se contempla el mejoramiento de las condiciones físicas, socioculturales, económicas y educativas. La base del pensamiento sistémico que tiene nuestra multi y transdisciplina, establece una gran ventaja para comprender y solucionar problemas complejos. No obstante, es fundamental reflexionar sobre como estudiar los contextos en los que se ha realizado la transferencia de tecnología a los países considerados en “vías de desarrollo”, cuya implementación y no en pocas ocasiones, genera dificultades, especialmente por sus inadecuadas adaptaciones causadas por incompatibilidades físicas,

cognitivas, organizacionales, sociales y culturales; pero y sobre todo, que es de relevancia mayor, como se va a desarrollar una ergonomía que dé respuesta a las necesidades crecientes y variopintas de los pueblos latinoamericanos, desde su propia mirada.

Ya Visnier, había planteado la necesidad de un cambio radical en la forma en que se practica la ergonomía. Discutió la necesidad de considerar las diferencias culturales, el conocimiento local y la geografía, y la psicología intercultural. Mostró que detrás de toda tecnología hay una cultura. Moray se preguntaba ¿qué ofrece la ergonomía al futuro? Y, planteaba que las soluciones a los problemas del siglo XXI requieren absolutamente del rediseño de la sociedad para cambiar el comportamiento humano. Concluía que “esa es la misión de la ergonomía del futuro”. Para AL, los desafíos están en una visión de la ergonomía más allá de lo posmoderno. Una Ergonomía diversa y pluricultural, Transdisciplinar, que contemple e integre el conocimiento científico con los saberes de nuestros pueblos ancestrales, las poblaciones afrodescendientes, el saber popular, el conocimiento del trabajador, ya que los modelos ergonómicos presentados desde el norte global no responden y comprenden la totalidad de las necesidades actuales de los países del SUR. (América Latina - África - Sur de Asia), por lo tanto, es necesario caminar hacia la construcción de una epistemología y metodología Latinoamericana de la investigación - una Epistemología del Sur Global, un reconocimiento de los saberes como fuente de conocimiento y transformaciones, es decir como lo plantea De Sousa una “ecología de saberes”, re conceptualizar la “ciencia occidental” como única fuente de conocimiento y verdad, proponer y retomar las metodologías de acción – participación - transformación, la praxis como eje de conocimiento-transformación; dejar de ser usuarios de la ciencia, técnica y tecnología creada y desarrollada por el norte global, para a partir de estos progresos, crear y recrear nuestra propia ciencia, técnica y tecnología.

El debate epistemológico de la ergonomía está en proponer líneas paralelas y asincrónicas en la construcción del saber y la práctica ergonómica, que den cuenta de las necesidades de las poblaciones, ajenas o ausentes al concepto de desarrollo. Apuntando a una visión que dé cabida a paradigmas emergentes locales de pluri e interidentidades y que sean transformadoras en las diversas actividades de la vida y la existencia humana; América Latina puede y debe plantear y enseñar nuevas maneras de comprender el trabajo y las actividades humanas, promoverlas como otras formas estéticas, éticas y ambientales. En el marco de este debate y aproximaciones epistémicas y metodológicas nace nuestro doctorado latinoamericano en ergonomía, una propuesta de construcción en red con las universidades locales y regionales que desde los países latinoamericanos se suman a este propósito, que nos hace y hará potentes. Es así como en la primera cohorte se cuenta con estudiantes de varios países latinoamericanos como Chile, Uruguay, Perú, Ecuador, Colombia y México, y profesores de Chile, México, Brasil, Colombia, Cuba, Sud África, Estados Unidos, Francia, España, Japón y China, con la seguridad que cada vez se sumaran más estudiantes y profesores de toda nuestra gran América Latina, para formar la gran red latinoamericana de Universidades de Ergonomía de América de latina y el Caribe RUELAC.

Dr. Juan Carlos Velásquez Valencia

Coordinador del Doctorado en Ergonomía, Universidad del Valle. Colombia.